



SIERVO DE DIOS—SIERVO DE MARIA
RVDO. D. JOSÉ BAU BURGUET

Sacerdote Diocesano Secular

HOJA INFORMATIVA PRO CAUSA DE BEATIFICACIÓN

“Se quedaban asombrados de su enseñanza, porque no enseñaba como los letrados, sino con autoridad” (Marcos 1,27).

Mucho se ha escrito sobre D. José Bau, sobre su humildad, sobre su austeridad de vida, sobre su espíritu de oración, sobre su devoción a la Virgen María, sobre su capacidad para dirigir espiritualmente a sacerdotes y laicos, y todo ello yo lo resumiría en las palabras del Evangelio de San Marcos que encabezan esta página: Enseñaba con AUTORIDAD.

Efectivamente, enseñaba con autoridad, porque sus palabras, sus acciones, sus actitudes estaban impregnadas por el mismo Espíritu que ungió a Jesús, el Señor, para hacerlo así.

Y, porque enseñaba con autoridad, allí donde ejerció su ministerio sacerdotal supo llevar a los hombres a Dios mientras que nosotros, muchas veces, nos quejamos de nuestra falta de eficacia evangelizadora porque ponemos nuestra confianza en nosotros mismos y no en el Señor o porque pretendemos que los hombres se queden con nosotros y no los llevamos a Dios, a que tengan un encuentro personal con él. Esta es, para mí, una causa muy principal de que D. José Bau merezca ser llevado un día, esperemos que no muy lejano, a los altares: Llevar a los hombres a Dios, ocultándose él mismo. Como hizo María, la Virgen, a la que tanto quiso. No dijo: “Haced lo que yo os digo”, sino: Haced lo que Él os dice”.

Particularmente yo, como sucesor suyo en el rectorado del Colegio-Seminario de la Presentación y Santo Tomás de Villanueva quiero seguir su ejemplo precisamente enseñando como Jesús, como Santo Tomás, como el padre Bau, con autoridad;

y esto solo se puede hacer con la vida. Siempre tengo presente como cuando fue nombrado rector del Colegio y rechazado su nombramiento por los colegiales, supo ganarse su confianza y su aprecio, porque predicó con el ejemplo de su vida, con su espíritu de oración, con su vida austera, con su dedicación plena a los seminaristas, con su vida disciplinada y ordenada, por su amor a los más pobres y desgraciados, por su entrega generosa y abnegada a todos, llevándolos con mano firme, pero con mucho amor para que fuesen fieles a la vocación sacerdotal, a la que habían sido llamados por el Señor.

Por fin, quiero tener un recuerdo para sus sobrinos nietos Virtudes y Benjamín Ferrandis Bau (con más de noventa años los dos), que, con los recuerdos y las vivencias que han tenido en su familia, tanto están ayudando a que la causa de beatificación de D. José Bau vaya teniendo progresos. Para ello es necesario que se acredite un milagro, por eso, desde esta página, rogamos que os encomendéis a su intercesión en situaciones de enfermedad incurable o en cualquier necesidad que requiera una intervención sobrenatural para ser solucionada.

Gracias por divulgar estas hojas, por leerlas y por toda vuestra ayuda en esta causa en la que estamos empeñados para que el fruto de todos los esfuerzos sea el poder ver un día beatificado a D. José. Pidamos para ello la intercesión de la Santísima Virgen a la que el amó entrañablemente.

José-Máximo Lledó

Rector del Colegio Mayor Seminario de la Presentación de la B.V.María en el Templo y Santo Tomás de Villanueva.

ACCIÓN DE GRACIAS

“Para Dios nada hay imposible” no hay mejor manera que la Palabra de Dios para definir y explicar la intercesión del D. José Bau.

Hoy en día la ciencia está avanzadísima, que gran satisfacción produce saber que los médicos cuentan con más medios para ayudarnos a sanar, pero hay momentos que la ciencia te pone en manos de un ultimátum para salvar una vida: todo o nada. Hace dos años aproximadamente detectaron una enfermedad irreversible en un ser queridísimo para mí y para muchísima gente.

En este caso la enfermedad avanzaba a pasos agigantados por días, el deterioro manifestaba de tal manera que era palpable y visible por todos. Solo había una solución humanamente posible, pero tenía que llegar: un trasplante de hígado.

Era domingo, salía de vivir la eucaristía en Massarrojos, le había pedido una vez más al P. Bau su intercesión, más algo en mi corazón me decía que algo no iba bien, y así fue, inmediatamente recibí una llamada diciéndome que había una recaída mayor y que estaba ingresado, esta vez con el atenuante de una infección cosa que no había sucedido hasta el momento.

Fue una semana dura, tuvo fiebre, todo empezaba a ponerse más cuesta arriba, pero yo seguía hablándole desde mi corazón al P. Bau y pidiéndole su intercesión solamente le decía “ayúdame, no lo dejes” esas palabras era como una letanía en cada instante, mi corazón solamente decía “intercede por él”.

Viernes de esa misma semana le hacen una nueva ascitis (extracción de líquidos) sábado ya no hay infección, los valores se estabilizan, una nueva crisis superada, pero ¿hasta cuándo? Ese mismo día estando el enfermo ingresado suena el teléfono, hay un posible donante, es como si todos los hilos de la madeja que parecía estar enredada se habían desenredado y se podía tejer con hilos de color esperanza, no hay infección, las pruebas salen bien, a las siete de la mañana entra en quirófano a las dos de la tarde la intervención había terminado, los médicos estaban muy contentos, el hígado en el mismo quirófano estaba haciendo ya su función.

Han pasado nueve meses desde aquel momento. Desde que sonó el teléfono diciendo que había un hígado hasta hoy. Reitero que la ciencia está muy avanzada, muchos donantes, pero no era un caso normal y por motivos de privacidad omito datos del enfermo, pero sé que el Padre Bau guio las manos y el corazón de aquel equipo médico, sé que él estuvo todo el tiempo amparando aquella intervención.

El día que lo pudimos llevar hasta su tumba para dar gracias por su intercesión sé que el P. Bau desde el cielo sonreiría porque los milagros no son solamente físicos, los milagros son ver en el interior de cada uno que la Palabra de Dios se puede cumplir en cada uno de nosotros “porque para Dios nada hay imposible.

Fdo. D. S. M.

¡DULCE CORAZÓN DE MARÍA! ¡SÉ LA SALVACIÓN DEL ALMA MÍA!

Donativos:

395 € de la parroquia
de Massarrochos.

300 € de un familiar.

Para cualquier información o
comunicación de favores recibidos
del Siervo de Dios, pueden dirigirse a:

«Causa D. José Bau»
Colegio Sto. Tomás
de Villanueva
Pintor Sorolla, 15-B
46002 Valencia

ORACIÓN (para uso privado)

Padre Santo, te doy gracias
por los dones
que concediste a tu hijo José Bau;
le llamaste al sacerdocio,
le diste un amor singular a la Virgen
y una entrega total al bien de las almas
y a la santificación de los sacerdotes.
Te ruego glorifiques a tu siervo
para que sea ejemplo de los fieles
en su vida de unión con María
y modelo de los párrocos
en su labor pastoral.
Padre bueno,
concédeme la gracia que te pido
por intercesión del Padre Bau,
si es para gloria tuya
y bien de mi alma.

Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

(Padrenuestro, Avemaría, Gloria)

(Padrenuestro, Avemaría, Gloria)

También pueden comunicarlo a: santotomasvillanueva@gmail.com

Disponemos de una sección en nuestra página web en la se muestran datos biográficos del Padre Bau, así como diversos estudios sobre su espiritualidad, celo pastoral, etc. Además ponemos a su alcance en formato electrónico todas las Hojas Informativas Pro Causa de Beatificación.

www.santotomasvalencia.com

Puede hacer su donativo para la Causa en la Cuenta de BANKIA:

ES84 2038 9933 1130 0015 1735

TC: «Pro Causa de Beatificación de José Bau»